

'La Mar de Músicas' concluye a ritmo de raï y dejando al público satisfecho

Los argelinos Fadela y Saraoui cierran una edición caracterizada por la calidad musical

JAM ALBARRACÍN • MURCIA

Se acabó la música, nos queda la mar. La excelente participación popular, una notable organización y una más que interesante programación artística –con algún pequeño bajón en la tercera semana– son algunas de las

Los argelinos protagonizaron una actuación interesante, una buena muestra de raï moderno y festivo, algo verbenero y finalmente pesadito, que hizo las delicias de una buena parte del público asistente, especialmente el magrebí, que en buen número se congregó en el Parque Torres. Una intensa neblina rodeaba la ciudad de Cartagena. Los índices de contaminación debieron registrar el miércoles uno de sus máximos anuales, hasta la respiración se hacía difícil, cuando las primeras notas de la música del cheb y la chaba (términos traducibles como joven, pese a que ninguno de ellos cumple ya los 35) comenzaron a esparcirse entre el Auditorio.

Dos cosas quedan claras desde el inicio. A saber, que es él quien lleva la batuta y quien acapara los momentos más destacados con su voz plena de matices e inflexiones típicamente árabes (en contraposición con el vozarrón rasposo y un tanto lineal de Fadela), y que, pese a su aceptable nivel, se quedan a bastante distancia de la cheikha Rimitti –mucho más tradicional y emocionante– y del gran Khaled –antes Cheb Khaled–, una propuesta más acorde con la suya pero de mayor riqueza y calidad.

No, no son grandes, pero aún así, esa especie de funk árabe-argelino que es el raï moderno, resulta ondulante y fluido en manos de nuestra pareja.

El público se contonea y baila elevando las manos (insisto, mayoría de magrebíes entre los bailarines, que se lo pasaron de miedo), Saraoui continúa dirigiendo el cotarro con su Korg, sus vaqueros y su eterna mueca-sorriso al frente, la Fadela amaga con soltarse el pelo moviendo su abultada corpulencia y realizando algún guiño que hasta pudiera considerarse cercano a la seducción, y la sección de metales –saxo y trompeta– cumple feliz con su camiseta recién estrenada de *La Mar de Músicas*.

Mula acogerá en septiembre el primer 'Levante Music Festival'

EP • MURCIA

El próximo sábado 20 de septiembre tendrá lugar la inauguración de *El Festival del Sol de Mula*, que con el sobrenombrado de *Levante Music Festival*, dará cabida a importantes grupos del panorama musical español. La idea de organizar este festival surgió, según informan fuentes del certamen, en el pasado mes de mayo y ha contado en todo momento con el apoyo del ayuntamiento de esta localidad al partir con la idea de promocionar la

características más reseñables de la recién clausurada III edición del festival *La Mar de Músicas*, la banda sonora ideal del estío cartagenero. En la hora del balance, no hay color, el resultado es del todo positivo. Lo mejor: la respuesta del público y el poder

brasileño (*Brazil power*); lo peor... casi nada. Los argelinos Saraoui y Fadela, matrimonio dentro y fuera del escenario, pusieron el miércoles el punto final a la tercera edición del cada vez más prestigioso festival cartagenero de música global.



Yulduz Usmanova, una de las participantes en 'La Mar de Músicas'. / LV

Los ojos están cada vez más irritados, pero igual, la gente parece contenta con su raï asequible y comercialote. Acaban cantando un par de temas en francés, cada vez más *normaleras*, pero bueno, ni *Greenpeace* los baja del escenario,

oiga. En fin, nada para perder el sentido pero aceptable en cualquier caso.

Como si de un mundial futbolístico se tratara, Brasil arrasó en *La Mar de Músicas*, el festival multicultural que ejerció de banda

sonora de Cartagena durante el mes de julio. No estaban Ronaldo, Romario o Denilson, pero sí Rosa Passos y Carlinhos *El Ciclón* Brown, probablemente los tres mejores conciertos de la serie, invirtiendo el orden citado. A continuación se clasificó Senegal, gracias al vibrante etnopop de Cheikh Lô, y ya en semifinales quedaron Finlandia (Värttinä) y España (no, Tomásito precisamente no, Radio Tarifa).

Sin problemas

Mención especial para el cante profundo y veraz de Miguel Poveda y la experimentación electrónica de IPD. Con Oskorri hubo color, aunque el calor, una vez más, llegó desde Cuba con Klimax y Manolín. Uzbekistán aportó la etno-verbena (Yulduz es como una mezcla de la Jurado y la San Basilio pero en *chiquistán* y con voz destacada); Jamaica, por supuesto, el *reggae* (Israel Vibration), y desde la India llegó el exotismo travestido y circense de los Gitanos de Rajasthan. Rodolfo Poveda amerizó con los platos y su simpatía la única ausencia del cartel –Cándido Fabré– y el raï argelino de Fadela y Saraoui puso el punto final con aroma de incienso integrador.

Pero el éxito de esta apuesta por la tolerancia, la igualdad y la diversidad cultural en formato musical llamada *La Mar de Músicas*, no se ciñó exclusivamente al aspecto artístico. La excelente respuesta popular, cuantificada en una media de espectadores cercana al millar por concierto (pese al resbalón –300 personas de Tomásito), habla por sí sola.

A esto hay que añadir una notable organización (puntualidad en las actuaciones, ausencia de problemas reseñables) y el incomparable marco del Auditorio Parque Torres, cuya belleza fue destacada por la gran mayoría de los artistas participantes.

'Perdita Durango' se estrenará en Donosti ante 40.000 espectadores

EFE • MADRID

El realizador Alex de la Iglesia estrenará su película *Perdita Durango* el 31 de octubre, aunque antes hará una proyección especial ante 40.000 espectadores en el velódromo de Anoeta durante el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, que se celebra del 18 al 27 de septiembre. *Perdita Durango*, tercer filme de Alex de la Iglesia después de *Acción Mutante* y *El día de la bestia*, es una historia de horror y violencia sobre

una pareja de asesinos en serie, basada en la novela homónima del estadounidense Barry Guifford.

La película, con un presupuesto de unos 1.350 millones de pesetas, es una historia que muestra dos mundos que coexisten en la frontera entre México y EEUU, y ha supuesto un nuevo reto para el realizador, ya que ha sido rodada en México e íntegramente en inglés. Iba a ser protagonizada por Victoria Abril, a quien sustituyó Rosi Pérez.

'El compromiso de la mirada' reúne en Valladolid fotografías de la II Guerra Mundial

EFE • VALLADOLID

Mostrar la ilusión y el renacer de la esperanza en el hombre tras la II Guerra Mundial es el espíritu que once fotógrafos de prensa reflejan en las 71 imágenes que componen la exposición *El compromiso de la mirada*, que podrá verse hasta el próximo 31 de agosto en Valladolid.

Según manifestó ayer en rueda de prensa el comisario de la Exposición, Josep Ripol, «las imágenes son un ejemplo del cambio que sufrió la forma de hacer periodismo en la postguerra, donde la noticia ya no era la del día a día, sino los grandes reportajes, reivindicando la mirada personal y subjetiva del fotógrafo». Así, esta iniciativa «de carácter pedagógico» organizada por la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento vallisoletano y la Fundación *La Caixa*, recoge «imágenes de gran interés humano, realizadas entre 1945 y 1962, y en las que se observa, además del sufrimiento de la guerra, un sentimiento de esperanza», explicó.

Henry Cartier-Bresson, Robert Capa, David Seymour, Ernst Haas y los españoles Manuel Ferrol y Joam Colom, son algunos de los autores de las imágenes que forman la colección, que se pueden ver en la Sala de Exposiciones de San Benito de Valladolid.

Los once fotógrafos, la mayoría correpondentes de la agencia francesa Magnum, no están representados con una sola imagen en esta exposición, «sino que de cada uno de ellos se muestra un reportaje dotado de coherencia y sentido interno», afirmó Josep Ripol.

Reconstrucción

Entre otros temas abordados, los niños de la guerra son reflejados en las fotografías de David Seymour; el Berlín de la postguerra, en los trabajos de Robert Capa y la pobreza en Hungría y Rumanía, en las imágenes de Werner Bischof. La reconstrucción de la sociedad alemana la recoge René Burri; la sociedad Rusa, Henri Cartier-Bresson y el París de los años 50, Ed Van der Elsken.

Asimismo, los maestros fotográficos españoles, Manuel Ferrol y Joam Colom, muestran la sociedad gallega azotada por la emigración durante la dictadura franquista y las imágenes irónicas del barrio chinchorro barcelonés en 1960, respectivamente, según manifestó Ripol. Las fotografías, en blanco y negro, abordan temas exclusivamente de contenido europeo y «no sólo pretenden provocar un rápido impacto visual y emotivo, sino reflejar el compromiso de los fotógrafos con la realidad de la postguerra», indicó.